



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Campo de Gurs: La lucha por la supervivencia y la
resistencia en tiempos de guerra

Camp de Gurs: The Struggle for Survival and
Resistance in Times of War

Autor

Aitor Barrena López

Director

Alberto Sabio Alcutén

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA
2022/2023

Resumen: El Campo de Gurs fue un campo de internamiento y deportación ubicado en la región de los Pirineos en el sur de Francia, establecido en 1939 para albergar a refugiados españoles durante la Guerra Civil pero que, después de la ocupación alemana de Francia en 1940 sería utilizado como campo de concentración por el gobierno colaboracionista de Vichy para detener y deportar a miles de judíos, gitanos y otros grupos considerados "indeseables" por el régimen. Se estima que más de 60.000 personas pasaron por el campo, muchas de las cuales murieron debido a las condiciones inhumanas y la falta de atención médica adecuada. Finalmente, el campo sería liberado por las fuerzas aliadas en 1944 y cerrado poco después acabando con su total destrucción en 1946. Hoy en día, se pueden visitar los restos del campo como un memorial y un recordatorio de lo sucedido en aquel lugar durante la Segunda Guerra Mundial.

Palabras Clave: Campo de Gurs, Francia, refugiados españoles, Guerra Civil, campo de concentración, Vichy, Segunda Guerra Mundial.

Abstract: The Gurs Camp was an internment and deportation camp located in the Pyrenees region in southern France, established in 1939 to house Spanish refugees during the Civil War, but which, after the German occupation of France in 1940, would be used as a concentration camp by the collaborationist Vichy government to detain and deport thousands of Jews, Gypsies, and other groups considered "undesirable" by the regime. It is estimated that more than 60,000 people passed through the camp, many of whom died due to inhumane conditions and lack of proper medical attention. Finally, the camp would be liberated by Allied forces in 1944 and closed shortly thereafter, ending with its complete destruction in 1946. Today, the remains of the camp can be visited as a memorial and reminder of what happened there during World War II.

Keywords: Gurs Camp, France, Spanish refugees, Civil War, concentration camp, Vichy, World War II.

ÍNDICE

Introducción.....	4
1.Contexto histórico y geográfico.....	5
2. Antecedentes históricos del campo de Gurs.....	6
2.1. Creación del campo y su función.....	6
2.2. Perfil de los internos.....	8
2.3. Evolución del campo durante la Segunda Guerra Mundial.....	11
3. Condiciones de vida en el campo de Gurs.....	15
3.1. Descripción del campo y su organización interna.....	15
3.2. Alojamiento, alimentación y atención médica.....	20
3.3. Impacto de las condiciones en la salud y la mortalidad de los internos.....	26
4. Resistencia y actividades de los internos en el campo de Gurs.....	30
4.1. Redes de ayuda y apoyo a los perseguidos.....	31
4.2. Publicación de periódicos y propaganda clandestina.....	34
4.3. Organización de intentos de escape y otros actos de resistencia.....	35
5. Liberación y legado del campo de Gurs.....	36
5.1. Liberación del campo y destino de los internos.....	36
5.2. Recuerdo y memoria del campo de Gurs.....	37
6. Conclusión.....	38
7. Bibliografía.....	40
8. Anexo 1.....	42

La elección del tema del Campo de Gurs está relacionada con su relevancia histórica durante la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial. En 1939, Francia acogió a cientos de miles de refugiados españoles que huían de la violencia y la represión política en su país. El Campo de Gurs fue el lugar elegido para alojar a estos refugiados, pero con la llegada de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación alemana de Francia, el campo sería utilizado como un lugar para detener y deportar a miles de personas consideradas "indeseables" por el régimen colaboracionista de Vichy.

La mayoría de los internos en el Campo de Gurs durante la Segunda Guerra Mundial eran judíos, gitanos y otros grupos considerados "indeseables" por el régimen nazi. Sin embargo, muchos de ellos habían llegado a Francia como refugiados de la Guerra Civil española, lo que ilustra la conexión entre estos dos eventos históricos.

Por lo tanto, este trabajo se enfocará en el papel del Campo de Gurs durante la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, explorando su origen como un lugar de acogida para los refugiados españoles y cómo esta situación cambió con la llegada de la Segunda Guerra Mundial. Se investigará sobre sus antecedentes, su funcionamiento y las condiciones en las que las personas detenidas fueron obligadas a vivir. Además, se analizará el papel de Francia durante la Segunda Guerra Mundial, y en particular, la colaboración del gobierno de Vichy con los nazis. Por último, se reflexionará sobre la importancia de la memoria histórica y la necesidad de mantener viva la memoria de los eventos traumáticos del pasado para prevenir su repetición en el futuro. En definitiva, el objetivo de este trabajo es proporcionar una comprensión detallada del contexto histórico en el que se desarrolló el Campo de Gurs y su papel en la memoria colectiva, tanto de la Guerra Civil española, como de la Segunda Guerra Mundial.

1. Contexto histórico y geográfico del campo de Gurs

El campo de Gurs es un sitio histórico ubicado en la región de Aquitania, en el suroeste de Francia, cerca de la frontera española. Se trata de un campo de internamiento que estuvo en operación durante la Segunda Guerra Mundial, y que se convirtió en el símbolo de la represión nazi en Francia.

El campo fue construido en 1939, al poco tiempo de que España cayera ante las fuerzas franquistas, fue uno de los tantos campos que se construyeron en el sur de Francia para albergar a los refugiados españoles que escapaban del país en busca de una vida mejor.

En este contexto, Francia había declarado su neutralidad en la Guerra Civil española y había establecido una política de acogida de refugiados republicanos, política la cual se vió desbordada en los primeros meses de 1939, Alicia Altet nos cuenta que la situación en la frontera se volvió caótica y las autoridades francesas se vieron desbordadas por el número de refugiados que llegaban cada día. ¹

CAMPOS	Nº REFUGIADOS	
	ENERO	JUNIO
Argelès-sur-Mer	81.000	18.000
Saint-Cyprien	80.400	15.000
Le Barcarès	10.922	52.000
Agde	-	25.000
Le Vernet d'Ariège	-	15.000
Septfonds	-	15.000
Gurs	-	19.000
Bram	-	14.000
Prats-de-Mollo-La-Preste	28.000	-
Arles-sur-Tech y Amélie-les-Bains	21.278	-
Latour-de-Carol	7.000	-
Mont-Louis	5.000	-
Bourg-Madame	1.500	-
Le Boulou	1.200	-
TOTAL	236.300	173.000

Número de refugiados españoles en los principales campos provisionales y de concentración en el sur de Francia. Enero y Junio de 1939. ²

¹ Alicia Altet, *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939* (Madrid: 2005), pág.87

² Ruben Mirón González, *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (Almería:2019), pág.237, tabla 13.

2. Antecedentes históricos del campo de Gurs

2.1. Creación del campo y su función

El campo de Gurs fue creado en Abril del año 1939 en el suroeste de Francia, cerca de la frontera con España, en un primer momento se construyó como respuesta a la llegada masiva de exiliados republicanos españoles que huían de la Guerra Civil. El gobierno francés, encabezado por el primer ministro Édouard Daladier, decidió construir el campo para poder controlar el flujo de refugiados que cruzaban la frontera enfrentándose de ese modo a un gran desafío logístico para albergar al gran numero de refugiados, muchos de los cuales estaban enfermos, desnutridos y en condiciones precarias. Cómo bien dice Alicia Altet:

“La creación del campo de Gurs fue una respuesta a la crisis humanitaria que se produjo con la llegada de miles de exiliados republicanos a la frontera en febrero de 1939”³

Sin embargo, el propósito inicial por el cual se había construido el campo dio un giro repentino en 1940, año en el cual se llevó a cabo la ocupación alemana de Francia por la que el campo se convirtió en una instalación de internamiento para los prisioneros políticos y otra serie de personas que el régimen de Vichy consideraba una amenaza para la seguridad del país.

La construcción del campo de Gurs se llevó a cabo en un área que ya había sido utilizada previamente como campo de concentración durante la Primera Guerra Mundial , se encontraba en un terreno desolado y aislado, rodeado de alambradas y torres de vigilancia, y aunque en un principio estaba diseñado para albergar a unas 15.000 personas acabó convirtiéndose en uno de los campos más grandes y conocidos del exilio republicano español en Francia, llegando a albergar a unas 17.000 personas a la vez en su máximo apogeo.

“El campo de Gurs, situado en los Pirineos franceses, se convirtió en uno de los campos más grandes y conocidos del exilio republicano español en Francia, y fue construido en respuesta a la llegada masiva de refugiados republicanos tras la Guerra Civil.”⁴

³ Alicia Altet, *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939* (Madrid: 2005), pág.155

⁴ Francie Cate-arries, *Culturas del exilio español entre las alambradas: literatura y memoria de los campos de concentración en Francia* (Madrid: 2002), pág.57

Se calcula que por este campo pasaron alrededor de 65.000 personas, entre las que se encontraban judíos, gitanos, republicanos españoles, extranjeros y otros grupos sociales, como podemos apreciar en el propio campo quedaba presente una diversidad que también se veía plasmada en la sociedad francesa de aquel entonces.

Los prisioneros que vivían en el campo se encontraban en unas condiciones de vida terribles, dormían en barracones de madera, expuestos al frío y la humedad, sin apenas comida o agua potable, y sujetos a violencia y maltrato continuo por parte de los guardas y las autoridades del campo.

Francesca Wilson describió el campo de Gurs como una enorme ciudad de chozas indescriptiblemente triste. Y agrega en [sus memorias]: “En invierno era un mar de lodo, en verano, árido y seco”.⁵

El propósito del campo era, principalmente, la privación de la libertad de los prisioneros y su intimidación para que colaboraran con las autoridades. Muchos de los internos eran enviados a otros campos de concentración en Europa, como Auschwitz-Birkenau, y otros tantos fueron utilizados como mano de obra forzada para proyectos de construcción o para trabajar en la agricultura y en la industria textil que existía dentro del propio campo.

También se les utilizaba para llevar a cabo trabajos forzados en las comunidades cercanas al campo, ya que representaba una fuente barata de mano de obra para el régimen de Vichy, debido a las malas condiciones de vida y la explotación mediante trabajos forzosos a las que eran sometidos, el campo se empezó a convertir en un lugar de resistencia antifascista, y muchos exiliados participaron en actividades políticas y culturales clandestinas.

“El campo de Gurs fue el primer campo de concentración en el que se internó a los exiliados republicanos españoles en Francia, y pronto se convirtió en un lugar emblemático del exilio y la resistencia antifascista”⁶

El campo de Gurs fue, en muchos sentidos, una máquina de exterminio en funcionamiento. Durante los primeros meses de su existencia, decenas de prisioneros murieron a causa de la falta de atención médica y de la exposición al frío y a la humedad. A medida que la guerra avanzó, los prisioneros también eran ejecutados o deportados a otros campos de concentración. En total, se estima que cerca de 1.000 personas murieron en Gurs, ya sea por

⁵ Wilson, Francesca. *In the margins of chaos. Recollections of relief work in and between three wars*. (London: John Murray; 1922), pág.230

⁶ Francie Cate-arries, *Culturas del exilio español entre las alambradas: literatura y memoria de los campos de concentración en Francia* (Madrid: 2002), pág.58

las condiciones de vida en el campo o como resultado de su deportación a campos de exterminio por el resto de Europa.

La liberación de Francia en 1944 llevó al cierre del campo de Gurs, pero la memoria de su existencia sigue siendo una parte importante de la memoria histórica de Francia.

2.2. Perfil de los internos

El perfil de los internos del campo de Gurs era muy variado, pero la mayoría eran republicanos españoles que habían huido de la Guerra Civil y se encontraban en una situación de precariedad extrema.

Los primeros internos que llegaron eran la gran mayoría hombres jóvenes, heridos, enfermos e incluso desnutridos procedentes de España viéndose obligados a cruzar la frontera ya que no pudieron emigrar a América como muchos otros, gran parte de estos hombres llegaban acompañados de niños y mujeres que se encontraban en unas condiciones de precariedad bastante altas.

“Los internados en los campos de concentración eran una pequeña parte del colectivo de los refugiados españoles, pero se distinguían de los demás por haber perdido la libertad en un país extranjero, por haber sufrido hambre, enfermedades, vejaciones y muerte”⁷

Algo que deja presente Ruben Mirón González en su artículo *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (pág. 237), es que el objetivo inicial era que Gurs acogiera Vascos y brigadistas internacionales, esto fue debido a la cercanía con la frontera y al intento inicial de ordenar a los refugiados por lo diferentes campos del sur de Francia dependiendo de su procedencia.

Durante la II Guerra Mundial y bajo el régimen de Vichy, la mayoría de campos siguieron funcionando. Saint-Cyprien y Bram cerraron a finales de 1940 debido al lamentable estado de sus instalaciones, provocando el incremento de internos en Argelès-sur-Mer y Gurs. *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (pág. 239). Sería en este momento cuando el campo llegaría a su punto más alto en

⁷ Francie Cate-arries, *Culturas del exilio español entre las alambradas: literatura y memoria de los campos de concentración en Francia* (Madrid: 2002), pág.17

lo que a prisioneros se refiere y por lo tanto nos encontramos con una mayor diversidad de perfiles, aparte de los vascos aparecerían otros grupos que cobrarían mayor importancia.

Uno de los grupos más importantes alojados en el campo de Gurs fueron los judíos. A pesar de que el gobierno de Vichy -el gobierno títere establecido por los alemanes en Francia- había prometido inicialmente proteger a los judíos en Francia, pronto comenzaron las deportaciones en masa. Miles de judíos residentes en Francia fueron detenidos y enviados a campos de concentración en toda Europa.

En Gurs, los judíos fueron alojados en un área específica del campo, se cree que unos 20.000 judíos fueron internados en este campo entre 1940 y 1943, dentro de los propios judos se podían apreciar a diferentes grupos, primero estaban los judíos alemanes de Baden, Palatinat y Sarre. La mayoría eran ancianos y casi 800 de ellos morirían en las semanas posteriores a su llegada a Gurs. Por otro lado tendríamos a judíos que fueron transferidos desde otros campos de la zona Sur, y por ultimo todos aquellos víctimas de redadas y operaciones policiales que eran designados como extranjeros excedentes en la economía francesa según el régimen.⁸

Otro grupo importante de internados en Gurs fueron los gitanos. También conocidos como Roms, estos eran considerados como un grupo racial inferior, tanto por el régimen de Vichy cómo por los nazis. Como resultado, fueron perseguidos y detenidos en los campos de internamiento en toda Europa. En Gurs, los gitanos eran alojados por separado de otros grupos, con alrededor de 3000 gitanos deportados allí, de los cuales la gran mayoría provenían de países como España y Portugal.

Además de los judíos y los gitanos, el campo de Gurs también alojó a prisioneros políticos, incluidos comunistas, socialistas y anarquistas. Muchos de estos prisioneros fueron arrestados por oponerse a la ocupación nazi en Francia y por su activismo político. En Gurs, se alojaron alrededor de 5000 prisioneros políticos de diversas afiliaciones políticas.

El campo de Gurs también alojó a extranjeros considerados peligrosos tanto por el régimen de Vichy como por los nazis. Entre estos grupos se encuentran inmigrantes ilegales, refugiados políticos y soldados aliados que habían sido capturados en la guerra. La mayoría de estos

⁸ Información extraída de la pagina web:
<https://www.tourisme-bearn-gaves.com/es/descubrir/cultura-y-patrimonio/el-campo-de-gurs/>

internos fueron detenidos en favor de brindar protección y seguridad a la nación francesa, independientemente de su origen o estatus. En Gurs, se alojaron alrededor de 3000 extranjeros.

Cabe destacar que a pesar de la diversidad de personas alojadas en Gurs, los internos compartían algunas características comunes, específicamente el hecho de ser considerados desleales o indeseables por el régimen de Vichy y los nazis. Los prisioneros eran sometidos a trabajos forzados en condiciones extremadamente difíciles, y la mayoría de ellos sufrían de hacinamiento, malnutrición y enfermedades.

Nos queda constancia de esta mala situación de los internos en numerosas obras que tratan el tema del campo de Gurs, como es el caso de la obra de Carreras Ares, en la cual expone que:

“La convivencia en los campos, especialmente en los primeros años, fue difícil. En Gurs, por ejemplo, los internados tuvieron que hacer frente al hambre, al frío, a la falta de higiene y a las enfermedades, pero también a las tensiones y rivalidades entre los diferentes grupos políticos y regionales”⁹

Ahondando un poco más en el perfil de internos presentes en los campos de concentración del sur de Francia, nos encontramos con el ejemplo de Joséphine Baker. Baker fue una reconocida cantante, actriz y bailarina estadounidense que llegó a Francia en 1925 y se convirtió en ciudadana francesa en 1937. Durante la Segunda Guerra Mundial, Baker fue miembro activo de la Resistencia francesa y usó su fama para ayudar a la causa antinazi. Sin embargo, en 1940, Baker fue detenida y arrestada por el régimen de Vichy bajo cargos de espionaje. Como resultado, fue internada en el campo de Gurs, donde estuvo detenida por un corto tiempo antes de ser liberada.

El caso de Baker es un ejemplo de cómo incluso los individuos más destacados y talentosos podían verse atrapados en la purga del régimen de Vichy y los nazis. En el caso de Baker, su activismo político y su posición en la resistencia la colocaron como una amenaza para el régimen de Vichy.

Más allá de casos como el anterior -el cual se introduce en el trabajo para mostrar que incluso gente reputada y de renombre podía acabar interna en estos campos-, la gran mayoría de los

⁹Carreras Ares, Juan José. *"Los campos de concentración en la Francia de Vichy (1940-1944)"*. (Madrid: 2008), pág.125

internos de estos campos, eran personas comunes y corrientes. Muchos de ellos eran refugiados políticos, inmigrantes ilegales o trabajadores sin hogar que simplemente intentaban sobrevivir. La mayoría de los internos tenían poco o ningún conocimiento sobre las políticas y movimientos militares en Europa en ese momento y fueron detenidos únicamente por ser considerados un peligro para la seguridad nacional.

Aparte de los grupos nombrados anteriormente, muchos de ellos venían acompañados de niños por lo que dentro del perfil de los internos en el campo de Gurs también se incluían a los niños. Miles de niños y adolescentes fueron internados en Gurs, muchos de ellos fueron separados de sus familias y enviados a vivir en campamentos especiales para menores de edad. Las condiciones en estos campamentos eran aún peores que en los campos de internamiento para adultos, y muchos niños murieron a causa de la malnutrición, enfermedades o abusos.

En resumen, el perfil de los internos en el campo de Gurs incluía una amplia gama de personas marginadas, con los judíos y los gitanos representando los grupos más grandes. La mayoría de los internos eran considerados peligrosos o indeseables por el régimen de Vichy y los nazis y fueron detenidos sin juicio o debido proceso. La gran mayoría de ellos sufrieron condiciones inhumanas, y muchos murieron a causa de la malnutrición, enfermedades y abusos.

2.3. Evolución del campo durante la Segunda Guerra Mundial

Durante la Segunda Guerra Mundial, el campo de Gurs, el cual se ubicaba en el suroeste de Francia, experimentó una transformación profunda fruto de los numerosos cambios llevados a cabo en las políticas del país y en las circunstancias históricas de la época. Inicialmente fue concebido como un lugar de acogida para los exiliados republicanos españoles que huían de la Guerra Civil Española en busca de una vida mejor pero al poco tiempo el campo se convirtió en un lugar en el cual se darían diversas tragedias y sufrimientos.

El campo de Gurs, inaugurado en abril de 1939, fue diseñado inicialmente para albergar a los republicanos españoles que habían sido derrotados por las fuerzas en la Guerra Civil y que marchaban al exilio huyendo del régimen franquista que los perseguía. La población del

campo estaba compuesta en su mayoría por hombres, mujeres y niños que habían huido de España a Francia en busca de cierta seguridad y protección.

“Gurs, un campo situado en los Pirineos Atlánticos, fue habilitado como un espacio de acogida y refugio para los exiliados republicanos que huían de la Guerra Civil española. Al principio, se pensó como una solución provisional para alojar a los refugiados, pero con el tiempo se convirtió en uno de los principales centros de internamiento del exilio español”¹⁰

La vida cotidiana en el campo estaba marcada por el hacinamiento y la falta de privacidad. Las familias se veían obligadas a vivir en barracas y chozas improvisadas, donde la falta de ventilación y el exceso de calor en verano, así como el frío y la humedad en invierno, se sumaban al sufrimiento. La falta de saneamiento y las condiciones insalubres llevaron a brotes de enfermedades como el tifus y la disentería, que se propagaron rápidamente debido a la falta de atención médica adecuada.

Fue en 1940 con la ocupación alemana de Francia cuando el campo se convirtió en un centro de tránsito para otros grupos perseguidos al principio de la guerra el país se dividió en una zona ocupada por alemanes y otra zona libre, En esta segunda zona es donde se ubicaba el campo de Gurs, y fue por ello utilizado por el gobierno francés para detener a ciertas personas que suponían una amenaza para el régimen colaboracionista de Vichy.

A medida que la guerra avanzaba la persecución de los judíos en Europa se intensificaba con la consecuente ocupación de los campos de manera masiva por judíos y gitanos dos de los grupos de internos mas importantes, como hemos dicho anteriormente. Hecho que queda relatado por Helen Graham cuando dice:

“El campo de Gurs, bajo la ocupación alemana, se transformó en un centro de tránsito para prisioneros de guerra y judíos que buscaban escapar de la persecución en Europa.”¹¹

Los judíos que buscaban escapar de la persecución nazi en Europa encontraron refugio temporal en Gurs antes de ser enviados a otros campos de concentración y exterminio. Además, prisioneros de guerra de diversas nacionalidades, capturados por las fuerzas alemanas, también fueron internados en el campo.

¹⁰ Alicia Altet, *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939* (Madrid: 2005), pág.96

¹¹ Helen Graham, *The spanish Republic at war 1936-1939* (Cambridge: 2002), pág.245

“Gurs se convirtió en un campo de internamiento para exiliados republicanos y refugiados de diferentes nacionalidades, así como en un lugar de tránsito para deportados judíos que serían enviados a los campos de exterminio nazis durante la Segunda Guerra Mundial”.¹²

La presencia de estos nuevos grupos de internos agravó aún más las condiciones en el campo. La falta de recursos y la sobrepoblación se intensificaron, y la situación humanitaria empeoró rápidamente. La escasez de alimentos se volvió aún más crítica, y las raciones eran insuficientes para mantener a los internos correctamente alimentados. La falta de higiene, combinada con la falta de atención médica adecuada, condujo a un aumento de las enfermedades y la mortalidad entre los internos.

Sin embargo, fue durante la ocupación alemana en 1941 cuando el campo de Gurs se convirtió en un punto de partida para deportaciones masivas hacia los campos de exterminio nazis encontrándose en su punto más álgido un año más tarde cuando la inserción de este campo en la estrategia de la llamada «Solución final», implementada por los mandatarios nazis [...] muerte masiva que terminaba en campos de exterminio como el de Auschwitz-Birkenau.¹³

Según Claude Laharie, al menos 3.907 cautivos de Gurs, bajo la fórmula, nuevamente eufemística, de «convois à destination inconnue» ('convoyes con destino desconocido'), murieron en los conocidos campos de la muerte, regidos directamente por las autoridades del Reich en suelo polaco, tras ser conducidos desde Gurs vía Oloron-Pau-París Austerlitz-Drancy (Laharie, 1983).

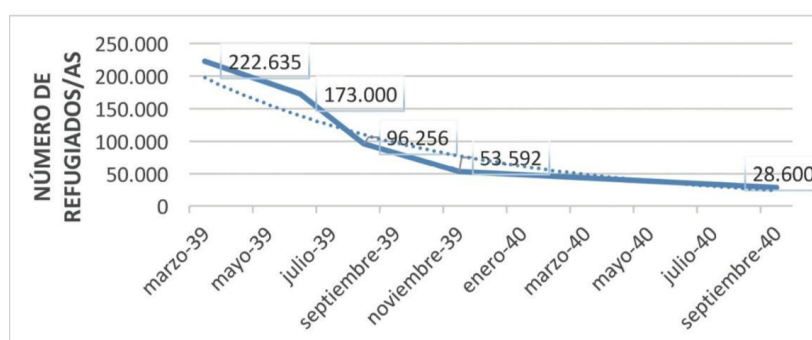


Tabla en la cual se aprecia el descenso del número de refugiados debido a las numerosas deportaciones hacia campos de exterminio nazis llevadas a cabo por los alemanes.¹⁴

¹² Carlos Hernández de Miguel, *Los campos de concentración de Franco* (Barcelona:2019), pág.132

¹³ Josu Chueca Intxusta, *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (2017), pág.115-128

¹⁴ Ruben Mirón González, *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (Almería:2019), pág.239, gráfico 14.

No sería hasta mediados de 1943 cuando la población de Gurs empezaría a disminuir, en gran parte debido a la liberación de los prisioneros de guerra italianos y a un decreto emitido por el gobierno de Vichy, que detuvo la detención y deportación de judíos franceses. Sin embargo, la liberación de los prisioneros italianos no significó que la vida en el campamento mejorara, ya que muchos de ellos fueron retenidos como trabajadores forzados.

En 1944, el área de Gurs fue ocupada nuevamente por las fuerzas alemanas, y el campamento fue utilizado como un centro de detención para la resistencia y prisioneros políticos. Sin embargo, el campo fue liberado por las fuerzas aliadas en agosto de ese mismo año, y tanto los prisioneros políticos como los miembros de la Resistencia fueron liberados.

Después de su liberación, el campo de Gurs poco a poco comenzó a ser desmantelado, y para mediados de 1945 estaba vacío.

3. Condiciones de vida en el campo de Gurs

3.1. Descripción del campo y su organización interna

El Campo de Gurs fue establecido en abril de 1939 en el departamento de los Pirineos-Atlánticos en una región pantanosa al suroeste de Francia, a unos 34 kilómetros de la frontera española. Fue creado para albergar a refugiados españoles que huían de la Guerra Civil española, con una extensión de terreno de unas 28 hectáreas y una capacidad inicial para 15,000 personas.

El campo abarcaba unos 1400 metros de largo y 200 de ancho, y estaba compuesto por una única calle lo atravesaba a lo largo. A ambos lados de esta calle se cercaron parcelas de 200 metros de largo y 100 de ancho, llamadas îlots, siete a un lado y seis al otro.¹⁵

En cada una de estas parcelas o islotes se montaron 30 barracones, todo este despliegue se llevó a cabo en un corto periodo de tiempo debido a la urgencia de alojar a los exiliados, para ser concretos se tardaron 42 días en construir todos estos barracones, como queda presente en el libro de Josu Chueca *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (pág 115-128) en poco más de un mes, entre el 15 de marzo de 1939 y el 25 de abril, se levantaron 382 barracones de madera.

La creación del Campo de Gurs fue una respuesta a la crisis de refugiados que surgió durante la Guerra Civil española. En las semanas y meses siguientes, cientos de miles de personas huyeron de su hogar debido a la violencia y el caos del conflicto; Muchos de ellos cruzaron los Pirineos hacia Francia, buscando refugio y seguridad. Sin embargo, la llegada repentina y masiva de refugiados puso al gobierno francés bajo una gran presión. El país ya estaba lidiando con una crisis económica y social, y la adición de cientos de miles de refugiados llevó a una situación caótica. El Campo de Gurs fue uno de estos campos, y fue establecido en un esfuerzo por aliviar la crisis de refugiados en el suroeste de Francia. El campamento fue construido en terrenos baldíos existentes cerca de la ciudad de Gurs, aunque esta tierra era infértil supuso una opción estratégica sobre todo para los exiliados vascos debido a la proximidad y a la estación de tren de Oloron-Ste-Marie por la cual los internos eran derivados. El campo fue inicialmente construido como un simple campamento de tiendas de campaña, que luego fueron sustituidas por barracones.

¹⁵ Fig. 1. Anexo, 1. Planos del Campo de Gurs en 1939. Campo de Gurs, edificio de recepción, 2007, Gurs.

Este tipo de barracones había sido inventado por el ejército francés durante la Primera Guerra Mundial. Estaban contruidos con delgadas tablas de madera y cubiertos con tela embreada, siendo todos de construcción y tamaño idénticos. No estaban provistos de ventanas ni de otra ventilación y debido a que eran construcciones realizadas para el verano, no protegían del frío y mucho menos de la lluvia, que deterioraba los techos de manera muy notable. Los barracones se habían previsto para un verano, pero sirvieron para mucho más tiempo, cada uno de estos barracones tenía una superficie de 5 por 30 metros y en ellos se llegaban a una ocupación de unas 60 personas en los momentos de mayor afluencia del campo¹⁶. En el artículo, *Retrato de un campo de internamiento. Gurs 1939-1944. Dibujos de la Fundación Elsbeth Kasser (pág 12)*¹⁷ habla de como los barracones de madera están en mal estado, negros de humedad, reventados por el viento, agujereados por innumerables orificios e imposibles de calentar.

Sin embargo, después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, el papel del Campo de Gurs cambió. El campo fue utilizado primero para internar a ciudadanos alemanes y austriacos que huían del régimen nazi, y luego se convirtió en un campo de internamiento para judíos, gitanos y otros grupos considerados como enemigos por el régimen de Vichy. Durante este tiempo, la capacidad del campo aumentó significativamente, con miles de personas siendo internadas en condiciones a menudo inhumanas.

Todo esto empeoraría aún más en ese mismo año debido a la cercanía del campo con el río Gave, esto provocó que cuando llovía, el barro inundaba todo el campo llegando hasta las rodillas a los más adultos. En otoño de 1939, cuando empezaron a caer las lluvias, el campo se convirtió en un atolladero insoportable.

En invierno, llovía durante semanas enteras. Los internos, en ese tiempo, se amontonaban en los barracones sin agua corriente, sin aseos ni electricidad, la humedad invadía los barracones y la mala higiene y los parásitos ganaban terreno en el interior. El terreno quedaba invadido por el barro, José Ignacio de Sola nos cuenta que de su llegada a Gurs destaca la gran cantidad de barro que había, llegándole éste hasta la cintura¹⁸

¹⁶ Fig. 2. Anexo, 1. Barracón reconstruido. Campo de Gurs, 2007, Gurs.

¹⁷ El artículo al que se hace mención es referente a una exposición llevada a cabo por la Fundación Elsbeth Kasser de la mano del Gobierno de Aragón realizada entre el 4 de Noviembre de 2020 y el 28 de Febrero de 2021 la cual muestra diversos dibujos llevados a cabo por presos de Gurs y nos acerca más a la realidad vivida.

¹⁸ De Sola, José Ignacio. *Expatriados: testimonio del exilio republicano, niños de la guerra y del exilio, campos de concentración, Segunda Guerra Mundial, guerrilleros*. (Madrid, 2016) pág.519-528.

Como hemos dicho con anterioridad estos barracones estaban organizados en 13 islotes, todos ellos estaban separados de la calle y entre sí por alambradas. Aunque nunca estuvieron electrificadas ni hubo puestos de vigilancia las alambradas eran dobles por la parte trasera por lo que se formaba un pasillo por el cual circulaban los guardias del exterior para ejercer un mayor control de los prisioneros, el campo también estaba rodeado de ese mismo alambre completando una extensión total de 250 km. Se trataba de campos dentro del campo. Estos islotes o secciones estaban destinadas para grupos específicos de internos, había diferentes áreas separadas para hombres, mujeres y niños, estos últimos al alcanzar los 12 años de edad podían reunirse con su padre.

El espacio disponible era limitado, lo que llevaba a una superpoblación y a la falta de privacidad. Además de las secciones separadas por género y edad, también había áreas designadas para diferentes nacionalidades.

Las condiciones de vida en los barracones eran muy básicas. Las literas se apilaban unas sobre otras para aprovechar el espacio vertical. Varios internos compartían cama, lo que dificultaba la comodidad y la privacidad. El espacio en los barracones era reducido y había una falta de mobiliario adecuado brillaba por su ausencia.

El campo de Gurs también contaba con áreas comunes donde los internos podían reunirse, aunque el espacio era limitado. Había espacios abiertos donde los internos podían caminar o realizar actividades al aire libre bajo la vigilancia de los guardias. En este sentido destacaremos los denominados como barracones de la cultura, para explicar mejor lo que eran estos barracones tomaremos como ejemplo la descripción que efectuaba un anónimo redactor de las actividades que se realizaban en el Barracón de Cultura del campo de Gurs en el verano de 1939, similares, sin duda, a las que se llevaron a cabo en el resto de campos de refugiados.

“El Barracón de Cultura es una escuela graduada donde un centenar de compatriotas recibe instrucción diaria; es una academia donde otros tantos compañeros aprenden idiomas; es una ateneo plantado en pleno arenal que ha recogido las más autorizadas voces de nuestros camaradas del exilio; un escenario por el que han desfilado grupos folklóricos de las diferentes regiones de España, de auténticos montañeses, gallegos y catalanes, y destacado [sic] entre ellos, el soro [sic] de los Profesionales de la Enseñanza que interpreta composiciones a cuatro voces de neto sabor popular”¹⁹

¹⁹ Trabajo cultural, en *Trabajo cultural en Gurs*, 10 agosto 1939.

Esto nos servirá de precedente introductorio al nuevo punto a tratar, la organización interna en el campo de Gurs. La organización interna del campo estuvo en un primer momento bajo el control militar francés, y posteriormente tras la ocupación nazi sería controlado por los ejércitos alemanes. Los prisioneros eran clasificados en diferentes categorías de acuerdo con su edad, género y situación familiar. Había secciones separadas para hombres, mujeres y niños, y los prisioneros estaban agrupados en numerosos barracones.

Como hemos dicho anteriormente, las instalaciones del campo no estaban diseñadas para acomodar a tanta gente, y la falta de espacio y suministros básicos hizo que la vida en el campo fuera muy difícil. A eso hubo que sumarle que el régimen dentro del campo de Gurs era muy restrictivo y la vida se organizaba de acuerdo con las órdenes de los militares que lo dirigían; La organización era muy rigurosa y el funcionamiento interno se dividía en diferentes áreas clave.

En primer lugar, había un cuerpo de administradores y funcionarios responsables de la gestión diaria del campo. Estos individuos, tanto franceses como alemanes, tras la ocupación nazi, se encargaban de mantener el orden y tomar decisiones relacionadas con los prisioneros.

El campo contaba también con una fuerza de guardias encargados de garantizar la seguridad y el control, estos se dedicaban a la vigilancia de los prisioneros para evitar posibles fugas o disturbios.

Se asignaba personal médico para atender las necesidades de salud de los prisioneros, aunque los recursos y la atención médica eran limitados, lo que resultaba en condiciones insalubres y la propagación de enfermedades.

La distribución de alimentos se realizaba a través de un sistema establecido en el campo, aunque las raciones eran escasas y a menudo insuficientes para cubrir las necesidades básicas de los internos.

Los prisioneros eran obligados a realizar diversas tareas y trabajos forzados dentro del campo, como construcción, mantenimiento y trabajos agrícolas. Las largas jornadas laborales y las difíciles condiciones contribuían a la extenuación física de los prisioneros.

Los prisioneros se encontraban segregados en diferentes secciones o barracones según su categoría, como republicanos españoles, judíos o gitanos. Esta segregación limitaba la interacción entre los internos.

Al encontrarse bajo constante vigilancia y viéndose obligados a trabajar de forma forzada en tareas como la construcción de carreteras y la agricultura, los prisioneros del campo de Gurs

intentaron establecer una organización interna para luchar contra la adversidad y resistir el confinamiento.

La solución a esto fue la creación de comités, en estos se representaban a diferentes grupos de prisioneros, agrupados ya fuera por género, procedencia o ideología y su funcionamiento era muy sencillo, y aparece recogido en *Camp de Gurs. Historia y memoria* de Alejandro Escolano (pág 29), los internos se organizaron alrededor de los jefes de barracón los cuales eran elegidos por sus compañeros y a través de estos portavoces se propusieron diferentes formas de actuación cuya prioridad era mejorar las condiciones de vida en el campo. Cada comité era responsable de representar a su grupo ante las autoridades del campo y actuar como un intermediario entre los prisioneros y los militares que lo dirigían. Los comités también trabajaron juntos para organizar manifestaciones pacíficas y protestas en contra del régimen del campo, y para exigir mejores condiciones de vida y una mayor justicia.

Además de los comités, los prisioneros crearon escuelas y talleres de formación para mejorar las oportunidades educativas y laborales en el futuro, esto queda reflejado por José Ignacio Cruz en su artículo *Los barracones de cultura, noticias sobre las actividades educativas de los exiliados españoles en los campos de refugiados* (pág 63), en donde dice que para dar una respuesta adecuada a toda la problemática anímica de los internados, los propios exiliados comenzaron a crear, al poco de ser recluidos en los campos, comisiones encargadas de dinamizar y dar forma a diversas iniciativas culturales, como respuesta a la represión y la privatización de derechos a la que se veían expuestos. Estas escuelas y talleres ofrecían cursos de alfabetización y educación básica, y también enseñaban habilidades prácticas como carpintería, costura y jardinería. Estos cursos permitieron a los prisioneros desarrollar habilidades útiles y prepararse para el futuro después del campo.

Otro aspecto importante de la organización interna del campo de Gurs fue la creación de redes de solidaridad y apoyo mutuo entre los prisioneros. Al estar alejados de sus familias y amigos y enfrentarse a un futuro incierto, muchos prisioneros encontraron consuelo y ayuda en su comunidad dentro del campo. Los prisioneros formaron vínculos fuertes y se apoyaron mutuamente durante los momentos difíciles. A su vez también fueron apoyados desde el exterior. El Socorro Protestante, Socorro Suizo o los Cuáqueros, eran grupos que contribuyeron a la supervivencia de muchos internos. (A.Escolano:35)

A pesar de los esfuerzos de los prisioneros, la vida en el campo de Gurs siguió siendo muy difícil y muchos prisioneros murieron por enfermedades, hambre y agotamiento. Sin embargo, la organización interna del campo y la resistencia de los prisioneros permitieron un poco de alivio en las duras condiciones de vida, y demostraron la capacidad humana para sobrevivir en situaciones extremadamente difíciles.

3.2. Alojamiento, alimentación y atención médica.

El Campo de Gurs fue uno de los muchos campos de prisioneros construidos, originalmente destinado a albergar a refugiados políticos españoles, el campo se convirtió más tarde en un campo de prisioneros de guerra y finalmente en un campo de internamiento de judíos y otras minorías durante la Francia de Vichy. Al igual que su función -la cual variaba dependiendo de la época de la que se trate- el alojamiento también sufrió ciertas modificaciones.

En sus etapas iniciales era relativamente básico. Los refugiados políticos españoles acogidos en el Campo de Gurs vivían en carpas militares de lona que habían sido utilizadas por el ejército francés durante la Primera Guerra Mundial. Estos refugiados vivían en condiciones precarias, sin acceso a servicios básicos como agua potable o baños decentes.

Sin embargo, a medida que el número de internos en el Campo de Gurs aumentó, el alojamiento en el campo se volvió cada vez más insalubre. Las condiciones de vida en el Campo de Gurs se deterioraron rápidamente, y en poco tiempo, las carpas militares de lona fueron reemplazadas por barracas de madera y adobe.

Las barracas estaban extremadamente pobladas y, a menudo, alojaban a varios cientos de internos a la vez. La falta de espacio personal significaba que los internos tenían que dormir muy juntos, compartiendo sus estrechos colchones.²⁰ Las literas eran apiladas unas sobre otras para el aprovechamiento del espacio vertical lo que traía a menudo un gran número de problemas de higiene y seguridad, con personas enfermándose e infecciones propagándose con facilidad.

Leonardo Salazar, miembro de la Comisión de Ayuda a los Refugiados Vascos, escribió lo siguiente respecto al «régimen interior del campamento»:

“Se quejan todos los concentrados del régimen de prisión a que se les tiene sometidos. Los habitantes de un islote tienen prohibido terminantemente pasar a otro y se comunican entre sí a gritos de alambrada a alambrada. En otros campos podía pasearse por todos los vecinos, y

²⁰ Fig 3. Anexo, 1. Presos en barracón de Gurs.Josu Chueca, Archivo departamental de los Pirineos.

ahora se ven encerrados en un pequeño cuadrilátero que se cansan de recorrer, ya que no hacen nada durante todo el día. Las personas que visitan a los concentrados se ven desagradablemente sorprendidas con que las separa de ellas una fuerte tela metálica, que les impide abrazar y charlar vis a vis con sus familiares. [...] Tampoco han permitido los franceses que se realice ninguna obra por cuenta e iniciativa de los concentrados y los antiguos jefes de «Gernika Berri» están desesperados, porque no encuentran facilidades para realizar muchos de sus proyectos.” (Chueca, 2007:64-66)²¹

A pesar de los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida en el campo, el alojamiento en el Campo de Gurs sigue siendo considerado por muchos como uno de los ejemplos más extremos de las malas condiciones experimentadas en los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial.²²

Las barracas en las que los internos vivían eran muy pequeñas y carecían de ventilación adecuada, lo que provocaba en los internos un calor sofocante y que estos se sentían asfixiados; la mayoría de las barracas tampoco contaban con ventanas con lo que los internos debían depender de los agentes externos como el viento o la luz natural para el enfriamiento de los barracones. El mobiliario era escaso lo que también dificultaba el almacenamiento de enseres personales, esta falta de espacio tanto de habitabilidad como de almacenamiento queda presente en las declaraciones de Luis Ortiz Alfau que relata que nunca tuvieron ni tan siquiera un camastro, que dormían en el suelo y que él consiguió un clavo que metió en una viga par poder colgar su radio.²³ Las condiciones eran particularmente precarias durante los meses de invierno, cuando la falta de calefacción y la poca protección contra el clima frío significaban que los internos a menudo enfermaban gravemente.

Además de las barracas, el alojamiento en el Campo de Gurs también incluía servicios como cocinas y baños. Sin embargo, estas instalaciones eran extremadamente insuficientes para el número masivo de internos en el campo. Para lavarnos, nos ponían agua en las cubetas donde luego hacían el cemento los obreros (Ortiz Alfau, L.)²⁴

Las instalaciones sanitarias estaban en mal estado y a menudo eran incapaces de gestionar la gran cantidad de personas que requerían sus servicios.

²¹ Josu Chueca, *Gurs el campo Vasco* (Tafalla:2007)

²² Fig 4. Anexo, 1. Vista panorámica del campamento. Josu Chueca, Archivo departamental de los Pirineos.

²³ Relatos extraídos de una entrevista realizada al antiguo interno del campo de Gurs Luis Ortiz Alfau en el periódico El Mundo, en concreto en el artículo titulado *Cien años y supervivientes del campo de concentración de Gurs*.

²⁴ *Cien años y supervivientes del campo de concentración de Gurs*, El Mundo.

Las condiciones de vida en el Campo de Gurs llevaron a muchos problemas de salud y enfermedades, y la tasa de mortalidad en el campo fue increíblemente alta. Muchos internos murieron de enfermedades infecciosas, malnutrición y cuando las barracas se incendiaron accidentalmente.

A pesar de todas estas dificultades, algunos internos intentaron encontrar formas de hacer que sus vidas en el Campo de Gurs fueran un poco más tolerables. Algunos establecieron pequeñas comunidades dentro del campo, como grupos religiosos y clubes de deportes. También hubo un esfuerzo increíble de algunos internos por mantenerse informados y conectados con el mundo exterior, a menudo arriesgando sus vidas para conseguir papel y plumas y escribir cartas a amigos y familiares.

En lo que respecta a la alimentación recibida por los internos en el Campo de Gurs era extremadamente pobre en términos de calidad y cantidad. Los internos recibían raciones muy pequeñas y el suministro de alimentos era escaso.

Esto queda presente en las críticas por parte de Salazar tras su primera visita al campo de Gurs alegando que la alimentación que reciben los concentrados era exigua.²⁵

El menú en el campo consistía principalmente en pan y sopa. El pan a menudo no tenía sal y por lo tanto era insípido. Además, se hallaba a menudo mal cocido y los internos se quejaban de que les producía malestar intestinal y dolor de estómago. Hubo casos de escorbuto por falta de vitaminas, anemias, diarreas...(Ortiz Alfau,L.)²⁶

La sopa era una mezcla de verduras, legumbres, arroz y en ocasiones un poco de carne. Sin embargo, las raciones eran extremadamente pequeñas, y muchos internos se quejaban de que no era suficiente para satisfacer su hambre. Además, la sopa era a menudo delgada y poco apetitosa. Los internos se quejaban constantemente de la calidad y cantidad de la comida, pero sus quejas eran en gran medida ignoradas por las autoridades del campo.

Un problema adicional era la falta de variedad en la dieta. Los internos en el campo recibían el mismo menú día tras día, lo que significaba que carecían de nutrientes esenciales y vitaminas.

²⁵ Josu Chueca Intxusta, *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (2017), pág.115-128

²⁶ *Cien años y supervivientes del campo de concentración de Gurs*, El Mundo.

La falta de nutrientes suficientes llevó a muchos problemas de salud en el Campo de Gurs. Los internos sufrían de debilidad, agotamiento y desnutrición, lo que significaba que muchos se enfermaban con facilidad y sufrían de enfermedades que podrían haber sido evitadas de haber tenido una dieta más equilibrada.

Los internos también se quejaban de que la comida estaba mal preparada y a menudo era insípida además de la falta de higiene en las cocinas y los utensilios que se usaban que traía más número de enfermedades a los presos debido a la contaminación bacteriana, y aunque esto mejoró al introducir ciertos internos en las cocinas del campo, lo que no cambió fue la cantidad de las raciones.

El problema radicaba en la cantidad de comida que se les proporcionaba a los internos, Celestino Uriarte señala la cantidad y clase de los víveres que se les entregaba a cada uno de ellos, lo que nos muestra la escasez de estas raciones:

“Legumbres secas (garbanzos, lentejas, arroz, guisantes, etc) – 150 gramos.

Carne fresca o bacalao – 200 gramos.

Patatas (los días que no entregan legumbres secas) – 500 gramos.

Café – 16 gramos. Azúcar – 21 gramos.

Aceite, grasas o tocino – 30 gramos.

Pan – 600 gramos.

La carne se suministra con todo su hueso y desperdicios de sebo, ubres, etc. Eventualmente y de forma muy espaciada se nos entrega tomate, cebollas, ajos, etc., para aderezar la comida.

Con el suministro señalado se sirve el siguiente menú: Desayuno-Café. Comida y cena-Legumbres o patatas con carne o bacalao.”

La alimentación en el Campo de Gurs era extremadamente deficiente y tenía graves consecuencias para la salud y el bienestar de los internos, lo cual nos conduce hasta el siguiente punto a tratar, la atención médica en el campo. La atención médica en el Campo de Gurs era deficiente y se encontraba en estado crítico debido a la falta de recursos y personal médico capacitado, las condiciones insalubres dificultaban la prevención y el tratamiento de las enfermedades y además los internos tenían acceso limitado a los medicamentos y a la atención médica especializada. Como resultado de todo esto los internos experimentaron una amplia gama de enfermedades, incluyendo enfermedades infecciosas, desnutrición, y enfermedades causadas por el hacinamiento y las pobres condiciones sanitarias.

Para tratar a los enfermos existían los “barracón-hospital” los cuales se situaban en cada uno de los 13 islotes del campo, y disponían de pequeñas habitaciones para albergar a 16 enfermos, así como de ventanas, agua y váteres.

Pero la atención médica se llevaba a cabo en el hospital del campo, que estaba bajo la supervisión de las autoridades francesas. Los internos que necesitaban atención médica debían ir al hospital para recibir tratamiento.²⁷

Este hospital del campo era en realidad una zona sanitaria rodeada de alambradas. Carecía de higiene y no estaba en absoluto adaptado a las necesidades de los internos. Estos dos barracones disponían de 200 camas como su principal recurso.

Era patente la absoluta falta de medicamentos -necesarios para poder atender a todos los enfermos- quedando esto reflejado en el informe de Celestino Uriarte respecto a la sanidad dentro del campo:

“Como prueba de ello basta indicar que por cada islote (1.200 hombres aproximadamente) se suministran diariamente dos vendas y que cada enfermería tiene una asignación de 5 botes de leche condensada para igual tiempo. Téngase en cuenta que aún hay heridos con heridas no cicatrizadas y que a pesar de alojar el Campo personas relativamente jóvenes, su estado físico es muy deficiente a consecuencia de las privaciones y esfuerzos desarrollados en los 30 meses de guerra, lo que determina la existencia de gran número de enfermos de las más diversas clases. Puede afirmarse que el problema sanitario es el más importante y urgente a resolver.”²⁸

Teniendo presente esta falta de recursos se llega a la conclusión de que muchos internos no recibían la atención adecuada y el tratamiento que necesitaban y los internos se veían obligados a soportar el dolor y la enfermedad sin tratamiento.

Además, el personal médico en el campo era escaso. Se carecía de doctores y enfermeras suficientes en comparación con la cantidad de internos que requerían atención médica. Los médicos y enfermeras que trabajaban en el campo también estaban exhaustos debido a la gran cantidad de trabajo que se requería de ellos, y muchas veces no estaban lo suficientemente capacitados para manejar casos complicados. La afluencia de enfermos era continua, acudían

²⁷ Fig 5. Anexo,1. Plano del hospital del campo de Gurs.

²⁸ Celestino Uriarte, fragmento del *Informe sobre las necesidades y condiciones en que se halla el Campo Basko de Gurs*, 27 de mayo de 1939, pág.2

diariamente una media de 70 internos a consulta. En las enfermerías había unas 90 camas ocupadas (A.Escolano:35)

Otro problema que surgía en la atención médica era la falta de instalaciones adecuadas para tratar a los enfermos. Los internos debían ser llevados al hospital para recibir tratamiento, pero el hospital no estaba equipado adecuadamente para enfrentar la gran cantidad de pacientes. Esto significaba que a menudo los enfermos debían dormir en camas de hospital sin otros suministros básicos como mantas y almohadas.²⁹

Las instalaciones sanitarias estaban en mal estado y a menudo no se realizaban limpiezas adecuadas. Esto significaba que había una mayor incidencia de enfermedades infecciosas y propagación de bacterias.

Las enfermedades con mayor prevalencia serán el tifus, la tuberculosis y la caquexia, que llegaron a constituir enfermedades endémicas para los refugiados.³⁰

Mientras los internos enfermaban, los médicos y enfermeras no podían hacer mucho más que tratarlos lo mejor que pudieran en el hospital. Pero con la falta de recursos y medicamentos adecuados, a menudo era imposible curarlos, es por ello que muchos internos que se encontraban en situaciones de máximo riesgo eran trasladados a los hospitales de la región.

Respecto a los nacimientos dentro del campo de Gurs, nacieron 50 niños, pero cinco de ellos no lograron sobrevivir, lo que supone un número bastante pequeño de defunciones a sabiendas del contexto en el que se sitúan estos nacimientos (A. Escolano:35)

El éxito de esta baja mortalidad fue debido a la creación de un barracón de maternidad en el campo de Gurs³¹ y las obras filantrópicas, sin esta ayuda es probable que los fallecimientos hubieran sido mucho más numerosos

El trato inhumano y la negligencia por parte de las autoridades del campo fue una gran violación de los derechos humanos, y resultó en la muerte de miles de personas en condiciones terribles.

²⁹ Fig 6 y 7. Anexo, 1. Imágenes del interior del hospital y de la entrada al mismo.

³⁰ Ruben Mirón González, *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (Almería:2019), pág.24

³¹ Fig 8. Anexo, 1. Imágenes del barracón de maternidad

3.3. Impacto de las condiciones en la salud y mortalidad de los internos.

El impacto de las condiciones en la salud y la mortalidad de los internos en el campo de Gurs fue significativo y preocupante. Las condiciones inhumanas en las que vivían los internos llevaron a una amplia gama de enfermedades y muchas de ellas, mortales, que a menudo se propagaban rápidamente debido al hacinamiento y las pobres condiciones sanitarias. La desnutrición fue un problema mayor en el campo de Gurs. Como hemos dicho con anterioridad la dieta de los internos del campo de Gurs era básica y pobre por lo que carecía de nutrientes esenciales y las calorías adecuadas. La falta de variedad de alimentos y la escasez de productos perecederos, como frutas y verduras, también contribuyó a la mala nutrición. Esta dieta inadecuada llevó a una debilitación de su sistema inmunológico convirtiendo a estos sujetos en personas más vulnerables a la hora de contraer y propagar enfermedades e infecciones.

Además de la desnutrición, las condiciones del campamento también contribuyeron a la propagación de enfermedades. El hacinamiento, la falta de higiene y la desnutrición eran el campo de cultivo perfecto para enfermedades potencialmente extensivas.³²

El campamento estaba superpoblado y a menudo se colocaba a personas con enfermedades diferentes juntas, consecuencia de esto, la propagación de enfermedades fue más rápida de lo normal.

La falta de atención médica adecuada fue también una contribución importante a la alta mortalidad en el campo de Gurs. Los internos enfermaban y se encontraban en un estado grave y el personal médico no daba abasto ya que cada médico tenía que abarcar un alto número de pacientes.

Los hospitales del campo eran insalubres y escasos además de no contar con el suficiente personal médico capacitado, medicamentos y material como para tratar a todos los enfermos, esto queda presente en la copia del informe del 27 de mayo de 1937, redactado por Celestino Uriarte, Jefe del campo vasco. En un fragmento del informe Uriarte relata el pésimo y desastroso servicio de sanidad hablando de que en cada islote existe un barracón hospital en el cual hay instaladas 25 camas -donadas por el Gobierno de Euskadi-. Y que cada una de ellas está atendida por un Médico, ayudado por un Practicante y los enfermeros necesarios, dándonos constancia de que la buena voluntad de estos hombres se estrella ante la absoluta

³² Ruben Mirón González, *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (Almería:2019), pág.111

falta de los medicamentos necesarios para atender a los numerosos enfermos que sufren y se desesperan ante el abandono en que se les tiene.³³

Además de los problemas de desnutrición y enfermedades, los internos también estaban expuestos a trabajos forzosos y eran obligados a vivir en condiciones duras e inhumanas. La falta de sueño y la exposición constante a las inclemencias del tiempo y las enfermedades contribuyeron a la debilidad generalizada de los internos, muchos de ellos no podían soportar la carga física y psicológica y sucumbían a enfermedades, agotamiento y estrés.

Además de todo lo citado anteriormente, las condiciones de vida en el campo sólo contribuyeron a agravar las tensiones entre los internos ya que estaban divididos por razones políticas, religiosas o raciales, y esto a menudo alentaba la violencia, la creación de bandas y la deshumanización del resto, lo cual también influía en el aumento de la mortalidad y malestar de los internos.

El impacto de estas condiciones en la salud y mortalidad en el campo de Gurs hace evidente la importancia del acceso a la atención médica adecuada, la nutrición y el agua limpia. La falta de condiciones sanitarias adecuadas, la nutrición insuficiente y la atención médica deficiente fueron en gran parte responsables de la mortalidad y enfermedad de los internos en el campo de Gurs.

La baja calidad o incluso inexistencia en algunos casos de estas necesidades básicas se reflejó en las altas tasas de mortalidad de los campos de refugiados presentes en todo el sur de Francia. En nuestro caso particular, el campo de Gurs. fue extremadamente alta, y se estima que al menos 1.000 internos murieron en el campo debido a las terribles condiciones de vida y la atención médica inadecuada. Son exactamente 1.073 las lápidas mortuorias existentes en el cementerio del campo de Gurs[...] los altos índices de mortalidad hicieron su aparición tempranamente entre los refugiados.³⁴

La desnutrición fue un problema mayor en el campo, lo que llevó a una gran cantidad de enfermedades y debilidad generalizada de los internos, lo que a su vez aumentó la mortalidad. Además de la desnutrición, las condiciones del campamento también contribuyeron a la propagación de enfermedades y muchas personas murieron sin siquiera tener la oportunidad

³³ Celestino Uriarte, fragmento del *Informe sobre las necesidades y condiciones en que se halla el Campo Basko de Gurs*, 27 de mayo de 1939, pág.4

³⁴ Josu Chueca Intxusta, *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (2017), pág.115-128

de recibir tratamiento. La falta de condiciones sanitarias adecuadas, la nutrición insuficiente y la atención médica deficiente fueron en gran parte responsables de la mortalidad y enfermedad de los internos en el campo.

Durante su operación, el campo de Gurs fue conocido por su alta tasa de mortalidad y fue ampliamente criticado en el mundo por la falta de atención médica adecuada y por las horribles condiciones en las que vivían los internos. La falta de cuidado y atención adecuados en el campo tuvo un impacto devastador en la vida de los internos, y muchos murieron prematuramente debido a las terribles condiciones en las que vivían. Aunque la existencia de enfermerías en el propio campo y de algunos hospitales como el de Pau o el de La Roseraie amortiguaron la mortalidad durante la primera época, esta aumentó extraordinariamente a partir de 1940, siendo especialmente trágica durante los inviernos de 1941 y 1942 en los cuales el húmedo frío condenó a muchos refugiados a morir de neumonía y el consumo de agua contaminada y comida en mal estado acabó en disentería.³⁵ Las heridas abiertas se convirtieron en verdaderas vías de entrada para los microorganismos. Bajo un estado inmunológico deficiente, agravado por la hambruna, los propios cuerpos se convirtieron en caldo de cultivo para los hongos, los virus y las bacterias.

La mortalidad en el campo de Gurs no se limitaba solo a las condiciones de vida. A medida que paso el tiempo el campo cambió su función. Con la llegada de la inserción de este campo en la estrategia nazi conocida como solución final que se implementó tras la conferencia de Wannsee el número de muertos ascendió de manera drástica.³⁶ Como Arthur London comenta, sería a partir de 1942 cuando Gurs se convirtió en un pudridero y fue uno de los principales depósitos de donde los gendarmes franceses cogieron a las víctimas que alimentaron los hornos de Auschwitz.³⁷

En este momento Gurs se convertiría en un centro de tránsito para la deportación hacia campos de exterminio, lo que hizo que la mortalidad aumentara mucho más.

Según Claude Laharie, al menos 3.907 cautivos de Gurs, bajo la fórmula, nuevamente eufemística, de «convois à destination inconnue» ('convoyes con destino desconocido'),

³⁵ Ruben Mirón González, *Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945* (Almería:2019), pág 252.

³⁶ Josu Chueca Intxusta, *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (2017), pág 115-128

³⁷ Laharie, Claude (1983), *Le camp de Gurs, 1939-1945: Un aspect méconnu de l'histoire de Vichy, Pau, J&D.*

murieron en los conocidos campos de la muerte, regidos directamente por las autoridades del Reich en suelo polaco, tras ser conducidos desde Gurs vía Oloron-Pau-París Austerlitz-Drancy (Laharie, 1983).

La gran mayoría de los judíos que pasaron por Gurs fueron víctimas de un sistema de exterminio implacable. Los trenes con los judíos que salían de Gurs tenían como destino Drancy, lugar donde esperaban su llegada a Auschwitz-Birkenau. Los alemanes venían a buscar a los judíos en camiones y se los llevaban... nos dieron su ropa, porque ya no iban a necesitar nada.(Ortiz Alfau,L.)³⁸

Nosotras estábamos allí cuando fueron a por los judíos.Se los llevaban a los campos de la muerte, relata Carmina Villalba a los 97 en un documental de Lorea Pérez de Albéniz³⁹

En conclusión, la alta tasa de mortalidad en el campo de Gurs fue una consecuencia directa de las terribles condiciones de vida y la atención médica inadecuada en el campo sumado al gran número de judíos reportados a los campos de concentración de la Alemania nazi .

4. Resistencia y actividades de los internos en el campo de Gurs.

Una vez llegados a este punto del trabajo sabemos de sobra todo el sufrimiento que recaía sobre los habitantes del campo de Gurs, pero a pesar de las terribles condiciones de vida en el campo, muchos internos lograron resistir a su situación y luchar contra la opresión y la injusticia que estaban experimentando.

Los internos utilizaron una variedad de métodos para resistir y oponerse a las políticas del régimen de Vichy y a las condiciones del campo. Un método común fue la resistencia cultural y artística, donde los internos crearon y actuaron en obras de teatro, conciertos y espectáculos de danza de manera secreta lo que les permitió expresar su creatividad y mantener una conexión con su cultura y su identidad.

A parte de esta resistencia cultural, también hubo varios intentos de fuga y ataques coordinados contra los guardias y las estructuras del campo. Estos actos solían hacerse en grupos pequeños y algunos de ellos se concluyeron de manera exitosa.

³⁸ *Cien años y supervivientes del campo de concentración de Gurs*, El Mundo.

³⁹ *Cien años y supervivientes del campo de concentración de Gurs*, El Mundo.

Otra forma de resistencia entre los internos fue la creación y distribución de publicaciones clandestinas entre las que se incluían panfletos y periódicos que contenían noticias y análisis críticos de la situación y suponían un desafío para el régimen de Vichy y sus políticas.

Otra forma de resistencia fue el activismo político. A pesar de las restricciones impuestas por las autoridades del campo, los internos encontraron maneras de organizarse y luchar por sus derechos y su libertad. Muchos de ellos se organizaron en grupos políticos y se involucraron en debates y discusiones sobre cómo resistir y luchar contra la opresión.

Y por último, destacaríamos también la educación como una forma de resistencia en el campo de Gurs. Los internos organizaban clases de idiomas, matemáticas, ciencias y literatura para mantener sus mentes activas y preservar su educación y conocimientos. Además, también se enseñaban habilidades prácticas, como la carpintería y la costura, para mejorar la calidad de vida dentro del campo y para mejorar las posibilidades de supervivencia después de su liberación.

En general, la resistencia en el campo de Gurs fue un proceso complejo y multifacético que incluyó una amplia gama de formas de lucha. Los internos se aferraron a su dignidad y humanidad en condiciones extremadamente difíciles y buscaron formas de resistencia y lucha aunque esto les expusiera a sufrir fuertes represalias por parte de los guardias del campo.

Una vez que ya hemos enumerado las formas de resistencia llevadas a cabo en el campo hablaremos de las redes de ayuda y apoyo para luego centrarnos de lleno en describir más al detalle de cada una de ellas.

4.1. Redes de ayuda y apoyo a los perseguidos

Durante la existencia del campo de Gurs, varias redes de ayuda y apoyo se establecieron en el interior de Francia y en otros lugares europeos para servir como apoyo tanto a perseguidos como a los internos del campo, a pesar de las difíciles condiciones y el constante peligro, hubo individuos y organizaciones que se esforzaron por brindar apoyo y alivio a aquellos que estaban internados en el campo.

A partir de 1939 surgieron los primeros organismos de ayuda, una de las primeras redes de apoyo se estableció en Vichy, la capital del gobierno colaboracionista francés. Numerosos miembros de la iglesia católica, organizaciones humanitarias, y ciudadanos particulares comprometidos, establecieron una amplia red de ayuda a los perseguidos. Utilizando las conexiones y redes ya existentes, los miembros de estas organizaciones llevaron a cabo

actividades y proyectos para apoyar y ayudar a los internos del campo de Gurs y a otros perseguidos en toda Francia. Estas actividades incluyeron la distribución de alimentos y medicinas, la creación de refugios seguros y la organización de actividades educativas. A su vez, en el propio campo se habían instalado también otras “obras filantrópicas”, tales como el CIMADE protestante de Madeleine Barot. La función de estos grupos creados en Gurs era aportar a los internos un halo de esperanza, pero no les libraron ni del agotamiento físico y moral, ni de las deportaciones. (A.Escolano:35)

A parte de estos organismos -creados tanto en Francia como en el propio campo- surgieron una serie de organizaciones en el extranjero, que también brindaron apoyo a los internos. En España, una pequeña red de agentes y simpatizantes que iban en contra del gobierno de Vichy, trabajó para proporcionar información y establecer contactos con los internos y sus familias. En algunos casos, estas personas incluso ayudaron a organizar y financiar planes de fuga y traslados.

En 1940, se presentaron otras organizaciones, las más destacadas fueron, el Socorro Suizo en donde destaca la imagen de Elisabeth Kasser, enfermera de la organización que permaneció en el campo hasta el primer desmantelamiento en Noviembre de 1943 y que fue popularmente conocida como “el ángel de Gurs”⁴⁰

Los Cuáqueros, también fueron importantes en el apoyo a los refugiados.

“Durante 1939-1940, distribuyeron ropa y alimentos a unas 73.000 personas internadas en campos y albergues franceses. Enviaron toneladas de lana y miles de metros de tela para las mujeres internadas en los campos. De esta manera, ellas podrían ocuparse en la confección de ropa para sí mismas y para otros, con la posibilidad de ganarse un poco de dinero a cambio. Establecieron y equiparon 15 escuelas y centros de educación de adultos, además de colaborar en la creación de colonias para niños, fuera de los campos. Gracias a su buen funcionamiento, el Ministerio del Interior francés les concedió subvenciones económicas”⁴¹

Con todo, el objetivo de los cuáqueros no era solo aliviar las necesidades inmediatas de los internados en los campos, sino sacar al mayor número posible de ellos y reubicarlos allá donde pudieran subsistir por sí mismos. Cuando se producía, este hecho era la causa de la

⁴⁰ Panel informativo, “Sendero de la memoria”, Campo de Gurs, 2007, Gurs.

⁴¹ Linda Palfreeman, *la ayuda cuáquera británica a los exiliados republicanos españoles en los campos de concentración del sur de Francia, 1939-1940*. (Universidad Cardenal Herrera, CEU: 2020)

mayor alegría para todos. Sin embargo, debido a una burocracia increíblemente lenta, errática y complicada, esta posibilidad era bastante infrecuente.⁴²

En lo que a las redes de ayuda externa respecta también cabe destacar la labor de la Cruz Roja Internacional que proporcionó asistencia médica y apoyo a las víctimas de la persecución a través de sus redes internacionales de hospitales y refugios.

A su vez existieron varias organizaciones oficiales de ayuda como el Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE) y la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), organismos creados por el gobierno republicano en el exilio y cuya función principal fue costear el viaje y contribuir económicamente a la instalación de los refugiados en los países destinatarios -la mayoría de ellos de América del Sur por no existir diferencia de idioma-. Ambos organismos contaron con la colaboración desinteresada de centenares de comités de ayuda internacionales.⁴³ Además, varias organizaciones internacionales de ayuda y derechos humanos, como la Liga Internacional de los Derechos Humanos, proporcionaron asesoramiento jurídico y asistencia en la lucha contra la opresión perpetrada por el régimen de Vichy.

También es importante destacar que la ayuda no vino solo de las organizaciones y grupos establecidos. Miembros individuales y solidarios de la comunidad también realizaron actividades para ayudar a los internos del campo de Gurs. Muchos residentes locales ofrecieron refugio y comida a los internos después de que escaparon del campo, a menudo arriesgando sus propias vidas y enfrentando posibles represalias de las autoridades del campo. A veces, la ayuda prestada era simplemente ofrecer un espacio seguro para hablar o para mantener correspondencia, o proporcionar una palabra de apoyo. Esta ayuda por parte de vecinos o gente normal que vivía en las cercanías del campo queda más que presente en el relato de Luis Ortiz Alfau:

“Nuestro barracón estaba cerca de la carretera. Una suerte, porque los domingos venían chicas en bicicleta desde los pueblos cercanos y nos gritaban desde el otro lado de la valla: «¿Os hace falta algo?». Cogíamos un papel y un lápiz y escribíamos: «Me llamo fulanito, estoy en el barracón número tal, necesito jabón, hojas de afeitar, pasta de dientes». Lo tirábamos con una piedra al otro lado. Entonces el domingo siguiente te llamaban por los altavoces: «Luis Ortiz Alfau, tiene visita». Y esa gente de la zona nos traía jabón o pasta de dientes o lo que fuera.”

⁴² Carta de Frida Stewart a su madre, junio 1939. Archivo de la autora Linda Palfreeman.

⁴³ Véase la colección de ensayos en Mateos, Abdón. *¡Ay de los vencidos! El exilio y los países de acogida*. Madrid: Eneida; 2009.

Las redes de apoyo y ayuda no solo brindaron asistencia práctica y material a los internos del campo de Gurs, sino que también desempeñaron un papel importante en la denuncia de las condiciones de vida y las violaciones de derechos humanos dentro del campo. A menudo, estos grupos de apoyo trabajaron en colaboración con otros grupos de derechos humanos y organizaciones internacionales para coordinar esfuerzos y poner de relieve el sufrimiento y la opresión de los perseguidos.

A pesar de su importancia, el trabajo de estas redes de apoyo y ayuda fue a menudo peligroso e implicaba sufrimientos personales para sus miembros. Fueron perseguidos y arrestados, y en algunos casos ejecutados por sus actividades en pos de los derechos humanos y la libertad.

4.2. Publicaciones de periódicos y propaganda clandestina.

Durante su existencia, el campo de Gurs fue el escenario de importantes actividades clandestinas de publicación y propaganda. Desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, muchos grupos de internos comenzaron a organizarse para protestar contra las condiciones inhumanas y las violaciones de los derechos humanos en el campo. Junto con las actividades de resistencia activa, la creación y distribución de periódicos y folletos clandestinos se erigió como una forma eficaz de informar y mantener a los internos al tanto de las noticias.

Uno de los primeros periódicos clandestinos en el campo fue "La Voix du Camp", fundado en noviembre de 1940 por Henri Noguères, un joven refugiado político. Se crearon y distribuyeron más de 20 números del periódico los cuales fueron creados y distribuidos por un grupo de internos políticos y sindicales y se convirtió en un punto de referencia para la resistencia y la denuncia de la opresión en el Campo de Gurs.

Noguères junto al grupo de internos que le apoyaban publicó más de 20 números del periódico antes de ser transferido al campo de Saint-Cyprien. La propia creación del periódico fue todo un desafío, ya que el equipo tuvo que fabricar su propia prensa y papel en total clandestinidad, utilizando técnicas caseras y rudimentarias.

Otro periódico popular y bien conocido en el campo fue "Gurs Libre", establecido en 1941 por Jean Geismar, un refugiado de origen judío. Geismar y sus colaboradores fueron capaces de construir una impresora casera y producir el primer número del periódico en julio de ese año. "Gurs Libre" se convirtió en una fuente importante de información y noticias para los internos del campo, así como para los prisioneros que eran trasladados a otros campos.

Además de los periódicos impresos, la propaganda también se distribuía en forma de hojas sueltas y panfletos. Muchos de estos folletos se centraron en la lucha contra la opresión alemana y el régimen de Vichy. También se divulgó propaganda para fomentar la resistencia contra las autoridades del campo, así como para coordinar las actividades de resistencia y fuga. Se hace alusión a esta serie de folletos en el fragmento extraído del artículo españoles en los bajos Pirineos en donde el vicecónsul de España en Mauléon, G. Giraudier, comunica al cónsul en Pau sus gestiones en el campo de Gurs, alegando que existen agrupaciones políticas españolas y francesas publican y distribuyen por los campos, pequeños tirajes de boletines y folletos de propaganda anti-española⁴⁴

El papel de estos periódicos y propaganda en la resistencia y la lucha por la libertad no debe subestimarse. A menudo eran la única fuente de información que los internos tenían sobre lo que estaba sucediendo fuera del campo y les permitía mantenerse en contacto con las actividades de resistencia en otros lugares.

Considerando la realidad del momento, la creación de estos periódicos y propaganda no fue una tarea fácil ya que el papel y los materiales necesarios para imprimir eran muy limitados y obtenerlos en secreto era increíblemente difícil. La creación era a menudo un proceso largo y peligroso que requería la ayuda de otros internos y medidas extremas de precaución. La distribución también presentaba un gran desafío, ya que el riesgo de ser descubierto y castigado era enorme.

No obstante, el hecho de que la propaganda clandestina estuviera presente en el campo de Gurs durante tanto tiempo demuestra la perseverancia y la dedicación de aquellos que la creaban y la distribuían. Es evidente que estos esfuerzos no eran solo para informar a los internos, sino que también eran el resultado de la determinación por resistir a la opresión y mantener viva la esperanza de una liberación, lo que hizo de la creación y distribución de periódicos y propaganda clandestinos una pieza fundamental de la lucha y la resistencia dentro del campo de Gurs.

⁴⁴ Encarna Nicolás y Carmen González. *Anales de historia contemporánea: Españoles en los Bajos Pirineos, Exiliados republicanos y diplomáticos franquistas ante franceses y alemanes 1939-1945*. (Murcia, 2001) pág.646

4.3. Organización de intentos de escape y otros actos de resistencia.

A pesar de las condiciones extremadamente duras y la vigilancia constante, los internos en Gurs iniciaron varios actos de resistencia y escape para desafiar a sus captores y preservar su dignidad. Uno de los principales actos de resistencia en el Campo de Gurs fue la organización de intentos de escape. Bajo el liderazgo de internos políticos y sindicales, los prisioneros comenzaron a planear y ejecutar escapes en masa a mediados de 1941. Uno de los intentos más notables fue la fuga de alrededor de 70 internos a través de un túnel excavado debajo de una de las barracas después de meses de excavación, en este intento de fuga, los presos ocultaban la tierra excavada en barriles usados para la construcción de camas, y utilizaban herramientas improvisadas y creativas para excavar, como cucharas y tenedores. Los líderes de la organización de escape en Gurs también establecieron un sistema de señales y códigos secretos para comunicarse y coordinar la fuga, todo ello para no ser descubiertos y evitar sufrir las represalias, las cuales según Celestino Uriarte eran tan duras que incluso dos de tres jóvenes que intentaron fugarse y fueron descubiertos solicitaron el regreso a España debido a que fueron severamente apaleados y castigados.⁴⁵

A su vez se dieron numerosos casos de individuos que organizaban sus fugas de manera individual, refugiándose en lugares cercanos al campo aprovechando la comprensión y hospitalidad de los habitantes de los pueblos colindantes. Un ejemplo de estas fugas se nos muestra en el libro de García Gerpe en el que el propio autor relata en primera persona cómo logró escapar y establecerse durante un tiempo en la casa de una familia de pasteleros franceses hasta que la gendarmería francesa lo capturó y lo mandó de vuelta al campo.⁴⁶

Otro acto de resistencia notable en Gurs fue la huelga de hambre de 800 internos en octubre de 1941. Los prisioneros se negaron a trabajar y exigieron mejores condiciones de vida, incluido el acceso a atención médica adecuada. Lo que en un principio era una huelga de hambre pacífica, se transformó en una manifestación violenta cuando los guardias comenzaron a reprimir a los internos, golpeándolos y disparándoles. A pesar de la violencia, la huelga de hambre continuó durante varios días hasta que los internos lograron algunas de sus demandas, como la mejora de las condiciones sanitarias y la disminución del trabajo forzado en el campo.

⁴⁵ Celestino Uriarte, fragmento del *Informe sobre las necesidades y condiciones en que se halla el Campo Basko de Gurs*, 27 de mayo de 1939, pág.3-4.

⁴⁶ Manuel García Gerpe, *Los perdedores: memorias de un exiliado español*. Madrid: Gaceta Ilustrada, alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia. Buenos Aires: Editorial Celta, 1973

Otro ejemplo de resistencia ocurrió en 1942, cuando un grupo de internos judíos se rebelaron contra la deportación a campos de exterminio en el este de Europa. Los internos bloquearon la entrada de los vagones de carga que los llevarían a su muerte, y resistieron el arresto con uñas y dientes. Aunque la resistencia de los internos fue finalmente reprimida por las fuerzas alemanas, el acto de resistencia dejó una marca indeleble en la historia de Gurs.

En general, la organización de intentos de escape y otros actos de resistencia en el Campo de Gurs fueron el resultado de una combinación de fuerza y determinación de los internos, junto con la ayuda de redes clandestinas y apoyo externo. A pesar de enfrentar condiciones extremadamente difíciles y peligrosas, los internos en Gurs nunca dejaron de luchar por su libertad y su dignidad humana.

En conclusión, la resistencia en el Campo de Gurs no puede ser subestimada. A pesar de la opresión y la intimidación constante, los internos en Gurs encontraron en la organización de intentos de escape y otros actos de resistencia una forma de desafiar a sus captores y mantener viva la esperanza de libertad. Estos actos de resistencia son un recordatorio de la fortaleza del espíritu humano en tiempos de opresión y son una lección de perseverancia y lucha por la justicia.

5. Liberación y legado del campo de Gurs

5.1. Liberación del campo y destino de los internos.

El campo de Gurs fue liberado por las fuerzas francesas en agosto de 1944, tras varios meses de operaciones de la Resistencia y de intensos combates en la región. Aunque la mayoría de los prisioneros habían sido transferidos a otros campos de concentración antes de la liberación, todavía quedaban unos miles de internos en Gurs cuando llegaron las tropas liberadoras.

La liberación de Gurs fue el resultado de la operación Vénérable, una operación militar francesa para liberar los campos de concentración ubicados en la región suroeste de Francia. La operación Vénérable fue parte de una campaña más amplia de la Resistencia francesa para liberar la región de la ocupación alemana y expulsar a las fuerzas del Eje de Francia.

A pesar de la dificultad y el peligro de la operación, las fuerzas francesas lograron liberar con éxito Gurs y otros campos de concentración en la región, lo que permitió a los internos ser liberados y recuperar sus vidas. Lamentablemente, muchos de los prisioneros de Gurs ya habían sido transferidos a otros campos de concentración, donde muchos de ellos murieron.

El destino final de los prisioneros de Gurs fue muy variado. Muchos de los internos políticos y sindicales que habían sido detenidos en el campo fueron liberados después de la liberación, y pudieron volver a su vida cotidiana, por otro lado los prisioneros judíos fueron transferidos a otros campos de concentración, donde muchos de ellos fueron asesinados en los campos de exterminio nazis. Aunque la liberación de Gurs fue sin duda un gran logro, muchas vidas se perdieron durante el tiempo que los prisioneros estuvieron en el campo. Después de la liberación de agosto de 1944, se metió en el campo a alemanes y colaboracionistas (A. Escolano: 46), esto fue debido a que los nuevos responsables franceses usaron el campo para encerrar a paisanos que colaboraban con los alemanes y a españoles que tras haber luchado en la resistencia francesa pretendían entablar un conflicto armado en la frontera franco española en lo que se denominó como operación reconquista. El campo de Gurs sirvió al Gobierno francés para encerrar a gente de toda índole, por su gran capacidad y su continuo vaciamiento⁴⁷.

La operación Vénérable y la liberación de Gurs fueron parte de una campaña más amplia para liberar Francia y Europa del dominio nazi, y para poner fin a la pesadilla de la guerra.

Finalmente el 31 de diciembre de 1945, el campo fue desmantelado. Durante los meses siguientes se recuperó lo que podía venderse y sería en el año 1946, cuando se produjo la destrucción total del campo y la creación de un bosque (A. Escolano: 27)

5.2. Recuerdo y memoria del campo de Gurs.

En la actualidad, el campo de Gurs es un sitio histórico y un recordatorio de los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Después de caer en el olvido, desde 1946, en 1979, en el 40 aniversario de la creación del campo, los jóvenes de la región comenzaron a airear la historia del campo mediante conferencias a las que invitaron a los antiguos deportados. El hecho tuvo una amplia difusión en la prensa francesa, alemana y española, y en junio del año siguiente se reunieron en Gurs un centenar de antiguos detenidos, llegados de numerosos países, creando la asociación Amicale de Gurs. Desde esa fecha se celebra anualmente una conmemoración en la que participan organizaciones judías, exdeportados, familiares,⁴⁸ Las ruinas del campo

⁴⁷ Vallés Peransi, Antonio. *Expatriados: testimonio del exilio republicano, niños de la guerra y del exilio, campos de concentración, Segunda Guerra Mundial, guerrilleros*. Madrid, 2016, p. 564.

⁴⁸ Fragmento extraído del memorial del campo de Gurs presente en la página web topografía de la memoria. <https://www.memoriales.net/topographie/francia/gurs.htm>

todavía se pueden visitar y son un testimonio de la lucha por la libertad y la justicia, y de los hombres y mujeres que habitaron el campo.

Aunque en un principio el único vestigio que se mantuvo fue el cementerio, situado a unos 300 metros del campo, actualmente, se pueden visitar las estructuras originales, esto es debido a una serie de reconstrucciones realizadas en los años anteriores que nos permite visitar las barracas de alojamiento o la torre de vigilancia. Además de esto en el campo se construyó también un museo que documenta la historia del campo y la liberación por las fuerzas francesas y la Resistencia.

El museo cuenta con una variedad de exhibiciones -fotografías y artefactos personales de los internos- que nos muestran cómo era la vida en el campo. También hay información detallada sobre la operación Vénérable, y un itinerario con 23 paneles informativos, en castellano, francés y alemán, para facilitar la comprensión del lugar histórico.⁴⁹

Uno de los objetivos del museo es educar a las personas sobre la historia de Gurs y la Segunda Guerra Mundial, y fomentar una mayor comprensión y tolerancia en la sociedad. El sitio recibe visitas regulares de grupos escolares y turistas de todo el mundo, y ofrece visitas guiadas y programas educativos especiales.

Además del museo, encontramos una serie de monumentos que honran la memoria del campo, como son las dos estelas, una dedicada a los españoles y voluntarios de las Brigadas Internacionales, y otra a los judíos⁵⁰, a parte de esto en 1994 se inauguró el monumento conmemorativo nacional llevado a cabo por el artista Dani Karavan.⁵¹

6. Conclusión

Considero que el estudio de este campo es algo esencial para comprender la situación de esa época ya que el campo de Gurs nos hace abordar más de un tema; por un lado tenemos que analizar la situación de un gran número de republicanos y brigadistas, que en cuestión de días tienen que huir de sus casas dejando todo a su paso y huyendo de su propio país. Y por otra parte nos metemos e llenos en el tema de la Alemania nazi, su control sobre Francia y la situación de los grupos que este régimen persigue. El campo de Gurs es un tema que nos muestra la vida de la época desde diferentes puntos de vista debido a la gran diversidad de sus internos, cada uno procedía de un lugar y había llegado ahí por diferentes motivos. Vemos el

⁴⁹ Josu Chueca Intxusta, *Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009* (2017), pág.115-128

⁵⁰ Fig 9 y 10. Anexo 1. Estelas en honor a los españoles y judíos que pasaron por el campo de Gurs

⁵¹ Fig 11, Anexo 1. Monumento conmemorativo en recuerdo de las víctimas del campo de Gurs

sufrimiento y las condiciones de vida desde el punto de vista de judíos, republicanos españoles, brigadistas, gitanos e incluso refugiados políticos, todos ellos conviviendo en el Campo de Gurs. Vemos de cerca la muerte, el hambre, las malas condiciones de higiene, el horror del exterminio judío por parte de los nazis, y un largo sinfín de cosas que nos hace aproximarnos más a las condiciones de vida en esa época.

Las condiciones de vida en el campo eran extremadamente duras, con poca comida, agua y condiciones de higiene deficientes. Los internos fueron tratados de manera inhumana y sufrían de enfermedades y otras dificultades. Además, muchos fueron enviados a los campos de exterminio nazis en toda Europa, donde fueron asesinados.

Sin embargo, el campo de Gurs también es un lugar de esperanza y resistencia. Los internos se organizaron y establecieron una red de ayuda mutua para sobrevivir. También hubo individuos y grupos locales que ayudaron a los internos a escapar y sobrevivir.

Hoy en día, el campo de Gurs ha sido convertido en un museo y lugar de memoria para honrar y recordar a todas las personas que sufrieron y murieron allí durante la Segunda Guerra Mundial. La exposición permanente muestra fotografías, artefactos y documentos relacionados con la historia del campo y de la resistencia francesa.

Con todo, el campo de Gurs es una llamada a la memoria para la humanidad. Representa las innumerables tragedias que muchas personas sufrieron en Europa durante la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, también es un testimonio de la capacidad de las personas para resistir y luchar contra la opresión. El campo de Gurs es un lugar que invita a la reflexión y la memoria en torno a la importancia de la libertad, la dignidad y la solidaridad.

Debido a su historia y simbolismo, el campo de Gurs ha sido objeto de varios proyectos de investigación y de reflexión. Estudios históricos han investigado la vida cotidiana de los internos para comprender el impacto del campo en la sociedad francesa de la época. También se han llevado a cabo investigaciones sobre la resistencia y la liberación del campo, destacando las diferencias en la percepción y la memoria colectiva del campo según la región y la época. Asimismo, la investigación en educación patrimonial y memoria colectiva ha evaluado el papel de este lugar en el establecimiento de la memoria histórica y el diálogo intercultural.

En este sentido, el papel del campo de Gurs va más allá de su historia y simbolismo. También es un llamado a la acción y a la solidaridad, en defensa de los derechos humanos y la justicia social. Por lo tanto, es necesario seguir trabajando en proyectos que permitan a las nuevas

generaciones conocer la historia de Gurs y reflexionar sobre el significado de la opresión y la resistencia, en un contexto global y contemporáneo.

Bibliografía

ALTED, Alicia (2005). La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939, Madrid, Aguilar.

CARRERAS ARES, Juan José (2008) "Los campos de concentración en la Francia de Vichy (1940-1944)". Madrid.

CATE-ARRIES, Francie (2012). Culturas del exilio español entre las alambradas: literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945, Barcelona, Anthropos.

CHUECA INTXUSTA, Josu (2007). Gurs. El campo vasco, Navarra, Txalaparta..

CHUECA INTXUSTA, Josu (2017). Gurs: construcción, destrucción y recuperación de la memoria de un campo, 1939-2009, pág 115-128.

CRUZ, Jose Ignacio (1994). Los Barracones de Cultura. Noticias sobre las actividades educativas de los exiliados españoles en los campos de refugiados. Spagna contemporanea, n. 5, Valencia,,pág.61-78.

ESCOLANO GONZÁLEZ, Alejandro(2021). Camp de Gurs. Historia y memoria, Zaragoza.

GARCÍA GERPE, Manuel (1973). Los perdedores: memorias de n exiliado español. Gaceta ilustrada, Madrid.

GRAHAM, Helen (2002). The Spanish Republic at war 1936-1939, Cambridge.

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos (2019). Los campos de concentración de Franco, Barcelona.

HOFFMANN, Gerhard (2017). Revista internacional de la guerra civil: Prisioneros internacionales en los campos de concentración de Franco, n.7, Barcelona, pág.11-18.

KASSER, Elsbeth fundación (2020). Retrato de un campo de internamiento. Gurs 1939-1944, Aragón.

LAHARIE, Claude (1993). Le camp de Gurs, 1939-1945. Un aspect méconnu de l'histoire de Vichy. Pau, Atlantica.

LAHARIE, Claude (2020). Gurs 1939-1945: Un camp d'internement en Béarn, Pau, Editions Cairn.

MATEOS, Abdon (2009). ¡Ay de los vencidos! El exilio y los países de acogida, Madrid, Eneida.

MIRÓN GONZÁLEZ, Ruben (2019). Asistencia y condiciones socio sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia 1936-1945, Almería.

NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (2001). Anales de historia contemporánea: Españoles en los Bajos Pirineos, Exiliados republicanos y diplomáticos franquistas ante franceses y alemanes 1939-1945, Murcia.

PALFREEMAN, Linda (2020). “La ayuda cuáquera británica a los exiliados republicanos españoles en los campos de concentración del sur de Francia (1939- 1940)”.

SIMON POLLORI, Paula (2011). Por los caminos de la palabra, exilio republicano español y campos de concentración franceses: una historia del testimonio, Barcelona.

VALLÉS, Antonio (2016). Expatriados: testimonio del exilio republicano, niños de la guerra y del exilio, campos de concentración, Segunda Guerra Mundial, guerrilleros, Madrid.

WILSON, Francesca, (1944). In the margins of chaos; recollections of relief work in and between three wars. London: John Murray,, p. 230.

Recursos web

Para la elaboración del trabajo se han consultado las siguientes páginas web:

-<https://www.tourisme-bearn-gaves.com/es/descubrir/cultura-y-patrimonio/el-campo-de-gurs/>

-<https://www.memoriales.net/topographie/francia/gurs.htm>

-<https://www.naiz.eus/eu/info/noticia/20190407/gurs-recuerda-los-80-anos-del-campo-de-concentracion-por-el-que-pasaron-6-500-vascos>

-<https://www.elmundo.es/papel/historias/2017/03/06/58bd49bc268e3e873d8b4664.html>

-<https://books.openedition.org/pupvd/39665>

Materiales audiovisuales

-Gurs, Historia y Memoria dirigido, guión a cargo de Verónica Sáenz Giménez.

<https://www.rtve.es/play/videos/somos-documentales/gurs-historia-memoria/6212861/>

-'Gurs, 1939-1945. La libertad alambrada' impartida por Josu Chueca y que pertenece a la tercera edición de 'La Imagen de la Memoria', organizada por el Gobierno de Aragón, Fénix Aragón. <https://www.youtube.com/watch?v=aQdAsl7Bz5Y>

Anexo 1. Material Gráfico.

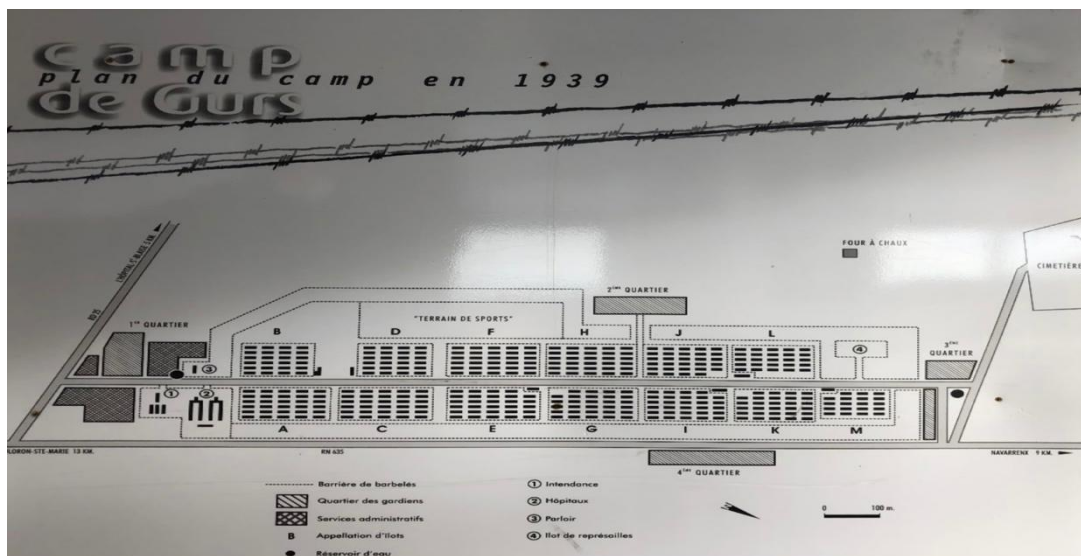


Figura 1. Plano del campo de Gurs.



Figura 2. Reconstrucción del barracón del campo de Gurs.

Figura 3. Presos en el interior de los barracones.





Figura 4. Vista panorámica del campo de Gurs.

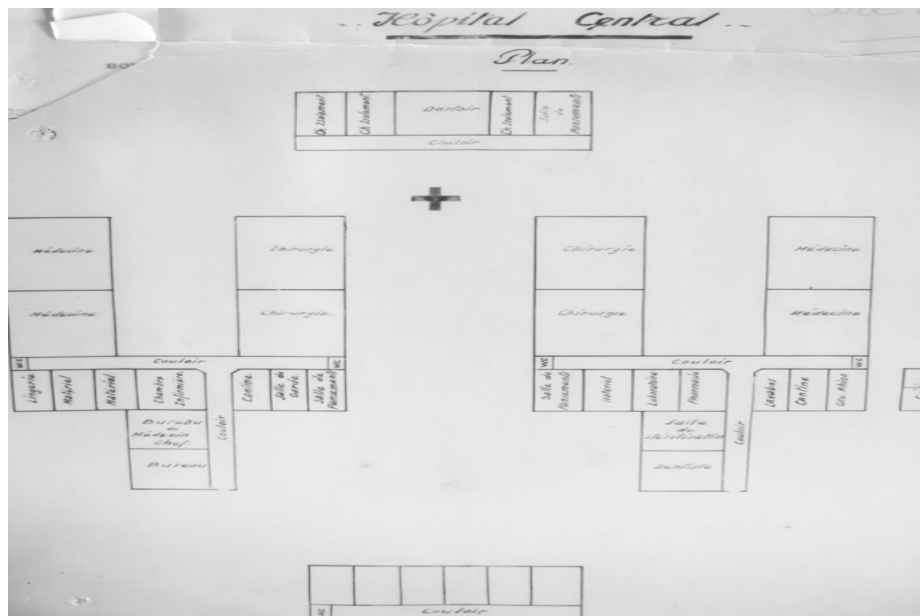


Figura 5. Plano del Hospital del campo de Gurs.



Figura 6. Interior del Hospital del campo de Gurs.



Figura 7. Entrada del hospital de Gurs.



Figura 8. Barracón de maternidad en el campo de Gurs.



Figura 9. Estela del campo de Gurs en honor a los republicanos.



Figura 10. Estela del campo de Gurs en honor a los judíos.



Figura 11. Monumento conmemorativo en el campo de Gurs